

# metapolítica

**Democracia y mundo árabe:** Olivier Roy y Cécile Laborde

**Pandillas, desterritorialización y violencia:** Mauro Cerbino, Matías Viotti Barbalato...

**La reinención de los movimientos sociales.** Entrevista con Geoffrey Pleyers

**Venezuela después de Chávez:** Carlos Torrealba



**BUAP**

Año 19 No. 89 Abril - Junio 2015  
ISSN 1405-4598  
[revista.metapolitica.com](http://revista.metapolitica.com)



# metapolítica

Año 19 No. 89. Abril-Junio 2015

www.revistametapolitica.com

## RECTOR

Mtro. J. Alfonso Esparza Ortiz

## SECRETARIO GENERAL

Dr. René Valdiviezo Sandoval

## DIRECTOR DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Mtro. José Carlos Bernal Suárez

## SUB DIRECTORA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Mtra. Ana Elsa Urías Hernández

## DIRECTOR EDITORIAL

Dr. Israel Covarrubias  
metapolitica@gmail.com

## JEFE DE PUBLICACIONES DCI- BUAP

Mtro. Jorge Isaac Hernández Vázquez

## CONSEJO EDITORIAL

José Antonio Aguilar Rivera, Roderic Ai Camp, Alejandro Anaya, Antonio Annino, Álvaro Aragón Rivera, Israel Arroyo, María Luisa Barcalett Pérez, Miguel Carbonell, Jorge David Cortés Moreno, José Antonio Crespo, Jaime del Arenal Fenochio, Rafael Estrada Michel, Néstor García Canclini, Pablo Gaytán Santiago, Francisco Gil Villegas, Armando González Torres, Paola Martínez Hernández, María de los Angeles Mascott Sánchez, Alfio Mastropalo, Jean Meyer, Edgar Morales Flores, Leonardo Morlino, José Luis Orozco, Juan Pablo Pampillo Balliño, Mario Perniola, Ugo Pipitone, Juan Manuel Ramírez Saiz, Víctor Reynoso, Xavier Rodríguez Ledesma, Roberto Sánchez, Antolín Sánchez Cuervo, Ángel Sermeño, Federico Vázquez Calero, Silvestre Villegas Revueltas, Daniilo Zolo.

## COORDINADOR DE DEBATES DEL PRESENTE NÚMERO:

Hugo César Moreno Hernández

## DISEÑO, COMPOSICIÓN Y DIAGRAMACIÓN

Dirección de Comunicación Institucional de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

## JEFATURA DE DISEÑO

José Miguel Hernández Chan.

## DISEÑO EDITORIAL

Angel Alberto Torreblanca Salazar

## DISEÑO GRÁFICO

Angel Alberto Torreblanca Salazar  
Omar Iván Díaz Luna  
Jessica Barrón Lira

METAPOLÍTICA, año 19, No. 89, Abril - Junio de 2015, es una publicación trimestral editada por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, con domicilio en 4 Sur 104, Col. Centro, C.P. 72000, Puebla, Pue., y distribuida a través de la Dirección de Comunicación Institucional, con domicilio en 4 sur 303, Centro Histórico, Puebla, Puebla, México, C.P. 72000, Tel. (52) (222) 2295500 ext. 5271 y 5281, www.revistametapolitica.com, Editor Responsable: Dra. Claudia Rivera Hernández, crivher@hotmail.com. Reserva de Derechos al uso exclusivo 04-2013-013011513700-102. ISSN: 1405-4558, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Con Número de Certificado de Licitud de Título y Contenido: 15617, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por MAGDALENA GARCÍA REYES, Circuito San Bartolo Oriente A, Edificio C 709 Int. 8, Infonavit San Bartolo, Puebla, Puebla, C.P. 72490, Tel. (222) 1411337, DISTRIBUCIÓN.Comercializadora GBN S.A. de C.V. Calzada de Tlalpan # 572, Desp. C-302, Col. Moderna, Del. Benito Juárez C.P. 03510, México D.F. TELS / FAX: (0155) 5618-8551 Contacto: comercializadoragbn@yahoo.com.mx comercializadoragbn@gmail.com, éste número se terminó de imprimir en Junio de 2015 con un tiraje de 3000 ejemplares. Costo del ejemplar \$50.00 en México. Administración y suscripciones Ricardo Cartas Figueroa e Isaac Hernández Tel. (01) (222) 2295534, ext. 5127, correo: yosoy@ricardocartas.com e isaac.hernandezvaz@correo.buap.mx

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Todos los artículos son dictaminados.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

METAPOLÍTICA aparece en los siguientes índices: CLASE, CITAS LATINOAMERICANAS EN CIENCIAS SOCIALES (Centro de Información Científica y Humanística, UNAM); INIST (Institute de L'Information Scientifique et Technique); Sociological Abstract, Inc.; PAIS (Public Affairs Information Service); IBSS (Internacional Political Science Abstract); URUCH'S (Internacional Periodicals Directory) y EBSCO Information Services.

METAPOLÍTICA no se hace responsable por materiales no solicitados. Títulos y subtítulos de la redacción.

# sumario

## SOCIEDAD ABIERTA

La recomposición del ámbito religioso en el mundo árabe **6**  
Olivier Roy

Por una laicidad crítica **9**  
Cécile Laborde

Entre iconoclasia e idolatría posmoderna **14**  
Juan Cristóbal Cruz Revueltas y Martha Elisa López Pedraza

De aeropuertos y cisnes negros **19**  
Carlos Domínguez Virgen

La fraternidad como cemento de lo social **23**  
Israel Covarrubias

Geoffrey Pleyers: “Los movimientos sociales reinventan la democracia” **28**  
Entrevista realizada Luis Martínez Andrade

Venezuela después de Chávez: Polarización política y social. Aportes para un debate en torno a sus imaginarios, significados y símbolos **32**  
Carlos Torrealba

Sentidos religiosos y búsquedas éticas. Buscando la política de la biblia **38**  
Franco Gamboa Rocabado

## DEBATES

Presentación: Pandillas, desterritorialización y violencia **45**  
Hugo César Moreno Hernández

El proceso de legalización de los *Latin Kings* y sus efectos de sujeto. Entrevista a Mauro Cerbino **46**  
Hugo César Moreno Hernández

*Latin Kings*: El lugar social pandillero y su integración **51**  
Hugo César Moreno Hernández

Perú y la violencia: El sendero punitivo de las “pandillas” **60**  
Matías Viotti Barbalato

*Comeback to México*: *Homies* de retorno. Los retos de la reinserción **67**  
Berenice Guevara Sánchez

Pandillas y repertorios conductuales. Una revisión de las conductas de agresión de pandillas de México, Estados Unidos y Centroamerica **75**  
Jacobo Herrera Rodríguez, José Alberto Portillo Escalante y Francisco Javier Ruvalcaba Coyoso

## PORTAFOLIO

Ni son todos los que están, ni están todos los que son **83**  
Ernesto Zavala

## IMPRENTA PÚBLICA

Sobre *Democracia: ¿consenso o conflicto? Agonismo y teoría deliberativa en la política contemporánea*, de Javier Franzé (coord.), Pablo Tepichín Jasso **97**

Sobre *Acercamientos filosóficos al problema de la amistad* de Leticia Flores Farfán y Luis Gerena Carrillo (coords.), Jonathan Juárez Melgoza **101**

Sobre *Vacíos de poder en México. Cómo combatir la delincuencia organizada* de Eduardo Buscaglia Christian Gallegos Cruz **103**

Sobre *Democracia y secreto* de Norberto Bobbio Yiria Santiago Santiago **107**

Sobre *Sesenta años de lucha por el sufragio femenino en México. 1953-2013. Miradas regionales sobre el reconocimiento del voto de la mujer* de Rocío O. García (comp.), Claudia Rivera Hernández **110**

directamente por las comunidades que viven en la zona del proyecto. Un conjunto de programas que garanticen que, en efecto, las poblaciones de los municipios afectados se beneficien en el largo plazo será de vital importancia. Sin un esfuerzo de esta naturaleza, se corre el peligro de que una parte importante de la población que habita actualmente en las zonas aledañas al sitio del proyecto migre e invada otras zonas, incluyendo las partes altas de la subcuenca de Texcoco, lo cual representaría un desastre medioambiental.

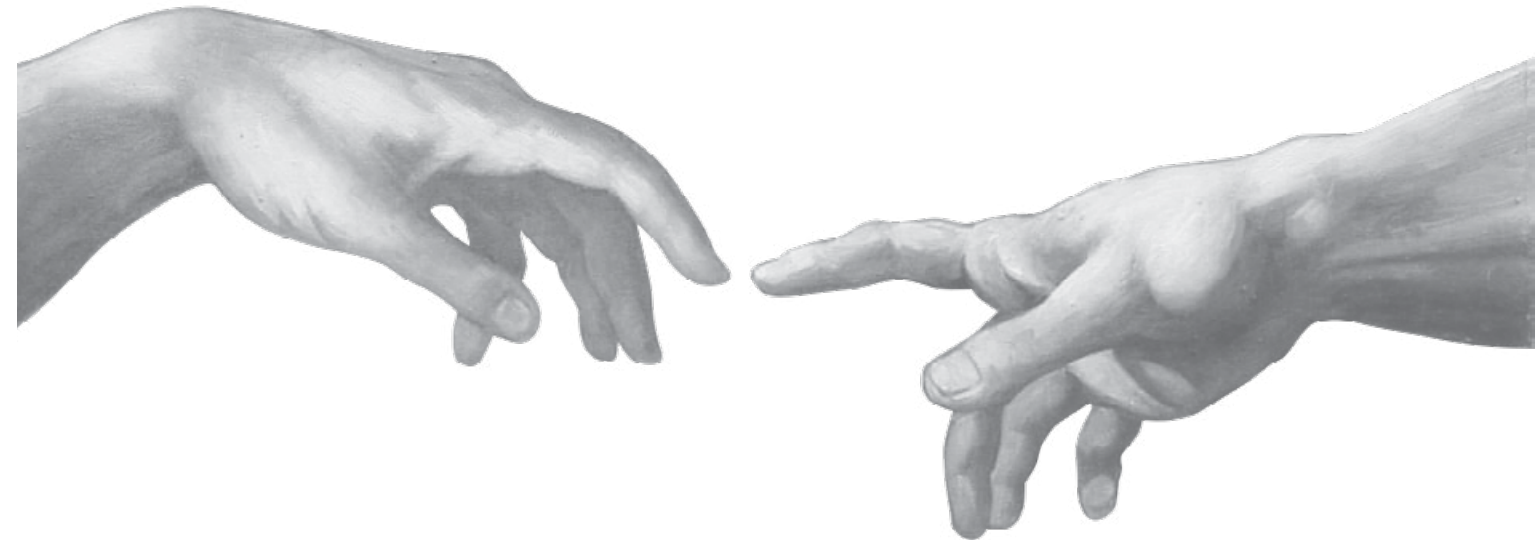
**Impactos ambientales y desarrollo urbano.** Uno de los pocos efectos positivos que trajo consigo la competencia entre los proyectos de Tizayuca y Texcoco durante los tiempos de Fox fue que la discusión de los impactos ambientales subió en la escala de prioridades y, en su momento, la propia SEMARNAT (2001) publicó una lista de requerimientos ambientales, algunos sumamente ambiciosos, que debía cumplir el proyecto elegido. Sin embargo, ahora, en ausencia de dicha competencia, el tema ambiental se ha desdibujado y esto constituye un peligro. Es necesario que las instalaciones del NAICM no sólo incorporen soluciones arquitectónicas como el tratamiento y reutilización de aguas residuales, sino que una inversión de esta magnitud compense los impactos sobre el medio ambiente con la inversión en áreas verdes, reforestación y regulación hidráulica en toda la subcuenca de Texcoco.

**Transparencia.** Un proyecto de 10 mil millones de dólares conlleva demasiadas oportunidades para la corrupción y los malos manejos. Si, efectivamente, los promotores del proyecto quieren "blindar" al proyecto para minimizar las posibilidades de que esto suceda, será necesario complementar las auditorías tradicionales por parte de empresas nacionales e internacionales, con esquemas novedosos de auditoría social de tal manera que todos los interesados, tanto académicos, como grupos ambientalistas y ciudadanos en general, puedan incidir sobre el proceso de instrumentación de políticas públicas.

Sin esquemas de compensación a las comunidades afectadas (con independencia de que en esta ocasión no se llevaron a cabo expropiaciones), sin planes ambiciosos que garanticen el desarrollo urbano ordenado y la compensación de los impactos ambientales y sin salvaguardas para evitar la corrupción, se corre el peligro de que el NAICM se convierta en un verdadero desastre de políticas públicas. Si todo esto es tomado en cuenta, es posible, tal vez, que el proyecto sea instrumentado exitosamente, atendiendo preocupaciones no sólo de desarrollo económico sino de justicia social y ambiental. Esto sí que sería un evento extraño y sin precedentes: un verdadero cisne negro.

### Referencias

- Alcayaga, C. (2002), *Atenco, el peso del poder y el contrapeso de la resistencia civil*, Ciudad de México, Porrúa.
- Davis, D., y C. Rosán (2004), "Social Movements in the Mexico City Airport Controversy: Globalization, Democracy, and the Power of Distance", *Mobilization: An International Quarterly*, vol. 9, núm. 3.
- Domínguez, C. (2009-2010), "Del Aeropuerto a la guerra del agua: políticas Públicas y movimientos sociales en Latinoamérica", *Estudios de política y sociedad*, Nueva Época, número especial, otoño-invierno.
- Domínguez, C. (2011), 'Ventanas de oportunidad y coaliciones de política pública: el caso del proyecto para un nuevo aeropuerto en la Ciudad de México desde una perspectiva histórica', *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, núm. 79, enero-abril.
- Flyvbjerg, Bent, (s/f), "What is a Megaproject?", *New Scientist*, disponible en: <http://flyvbjerg.plan.aau.dk/whatisamegaproject.php>
- SEMARNAT (2001), "Algunas consideraciones ambientales sobre las alternativas de localización del nuevo AICM", Ciudad de México, SEMARNAT, Documento interno.
- Taleb, N. (2007), *The Black Swan: The Impact of the Highly Improbable*, Random House.



## La fraternidad como cemento de lo social\*

Israel Covarrubias\*\*

Comienzo con una triple cita que nos permitirá jugar con algunos campos analíticos en los cuales (y a través de los cuales) problematizo el tema de la fraternidad desde una perspectiva de teoría política.

La primera cita es del sociólogo Michel Maffesoli, proviene de un texto escrito en 1981 donde anuncia la transformación y descentramiento de lo social, el nacimiento de las redes como dispositivos de reproducción de la vida en común, y una concepción espacial particular sobre los planos inmanentes de la conflictividad contemporánea, contenidos en lo que el autor llama simplemente como "el misterio de la conjugación":

El subterráneo es el lugar que salva el descenso hacia el centro del mundo. Indica un punto nodal, los "residuos" que las distintas legitimaciones o desviaciones no pueden hacernos olvidar. Nos encontramos frente a la presencia de la máscara que asegura la perdurabilidad de la socialidad.

Esta espontaneidad, con su carácter subterráneo que es el más sorprendente, subraya tanto la inutilidad del control como la de la gestión externa. La estructura organizativa que esta espontaneidad crea es frágil, pero en muchos de sus aspectos se deja llevar por la asistencia, la vida y la sobrevivencia de la comunidad. La camorra de Nápoles tuvo una estructura similar: están los "centros" de las áreas geográficas, los sectores de actividad; los centros acuerdan, discuten sus

intereses comunes, pero cada uno hace valer su autonomía protegiendo —particularmente— a las múltiples y pequeñas bandas que la componen. Para retomar un lugar común, esa unidad en la diversidad es la misma que garantiza la vitalidad y la personalidad de cada uno. Aquí se está en presencia de aquel "misterio de la conjugación" que un periodo individualista deseó esconder pero que en modo residual siempre ha estado presente en el cuerpo social. Se puede precisar, para no dar la impresión de que estamos haciendo una apología del crimen, que el italiano distingue siempre la mafia como organización, de la "actitud mafiosa" que nos lleva de nueva cuenta a la solidaridad orgánica. La mafia como organización es una aplicación de este espíritu en un campo particular. Es posible argüir que el estilo del comportamiento de la mafia es un mixto de solidaridad, ayuda recíproca y lealtad (Maffesoli, 1981: 17-18).

La segunda cita es del filósofo Jean-Luc Nancy. Es un breve artículo publicado en 2014 en *Metapolítica*, donde toca el problema de la dimensión "impolítica" del común, la escasez de su constitución y los límites de su interpretación:

Nada más común acaso el común. Esta perogrullada abre en realidad el vértigo: el común es tan común que no se ve, no se habla de él. Se tiene un poco de miedo de él, ya sea porque es común-vulgar, ya sea porque es común-comunitario. Corre el riesgo de bajar o sofocar. O los dos.

\* Una primera versión fue leída el 12 de marzo de este año en el Coloquio Internacional de Filosofía Política "Las formas de la fraternidad", México, D. F., Centro Vlady-UACM.  
\*\* Profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y Director editorial de *Metapolítica*.



Sin embargo, por supuesto, el común es común, es nuestro destino común de estar en común. Pero todo sucede como si las culturas —las políticas, las morales, las antropologías— no dejaran de oscilar constantemente entre el Común dominante, englobante —el clan, la tribu, la comunidad, la familia, el linaje, el grupo, el orden, la clase, el pueblo, la asociación...— y el común banal, el profanum vulgus (no sagrado...) o el vulgum pecus (la manada...), el pueblo, la gente, la multitud, todo el mundo (el inenarrable “Sr. Todo el mundo”). O es el todo que engloba la parte o es la humildad de la condición ordinaria (Nancy, 2014: 47).

La última es del historiador Jean-Paul Vernant, que aborda un argumento contiguo al de la fraternidad. En una entrevista que lleva por título “Tejer la amistad”, Sophie Jankélévitch le hace una serie de cuestionamientos en torno a la amistad, fenómeno que funge como precondition para que pueda tener lugar la fraternización de lo político:

Hay en griego una especie de sentencia, un proverbio, que manifiesta un consenso: todo es común entre amigos. Es bien conocida la distinción griega entre lo público y lo privado. Lo privado es lo que pertenece a cada uno como propio en su singularidad y en su diferencia. Lo público es lo que hay que poner en común, y se debe repartir por igual entre los miembros del grupo. La amistad enlaza con ambos campos, los une entre sí y los gobierna. Porque, efectivamente, toda amistad es “particular”: cada individuo tiene su círculo personal de amigos; pero este círculo forma una comunidad que es como una imagen reducida de la ciudad. Para que ésta exista es necesario que sus miembros se unan en un todo mediante los vínculos de la philía, de una amistad que les haga semejantes e iguales entre sí. En el espacio privado que definen los amigos, todo se comparte entre iguales, todo es común en el espacio público de la ciudadanía. La amistad se sitúa en la articulación de lo privado, de lo propio, de lo diferente y de lo público, de lo común, de lo mismo.

Más adelante, a la pregunta: “¿Excluye la amistad toda relación de autoridad?”, Vernant responde:

Todo es común, todo es igual, pero no se es el igual de cualquiera. Las personas que has elegido, aquellas con las que tienes cierta afinidad, son las que te inspiran una confianza absoluta. Hay aquí algo de elección, de valoración; el “nosotros” no es algo que aparezca en seguida por trabajar en el mismo sector o por tener las mismas ideas. En la Resistencia, algunos me dieron en seguida la impresión de que con ellos se podía ir... Se trata de la cuestión del funcionamiento de la autoridad en ausencia de instituciones, sin normas, sin que nada esté determinado por la condición social o por el nacimiento. No conozco ningún modelo institucional que me permita comprender el fenómeno (Jankélévitch, 2000: 201, 205-206).

¿Qué podemos encontrar en las tres citas con relación a nuestro tema? Me parece que en ellas están enunciados algunos de los problemas analíticos de la fraternidad y no necesariamente las respuestas a los desafíos que el debate nos presenta. Por ello, el uso de la sociología, de la filosofía y de la historia. Una primera interpretación de las tres citas sugiere decir que la fraternidad, así como la amistad que conlleva cualquier tipo de fraternización, es un esfuerzo de lo político por establecer lazos entre iguales, cuyo efecto es la posibilidad de producción de lo común. Con mayor precisión, la posibilidad de producción de un campo diferencial de lo común por medio de la fraternización de los sujetos que se involucran en el establecimiento de este mecanismo de integración social. Ahora bien, ¿es posible hablar en modo indistinto de fraternidad y la amistad?, ¿son caras de una misma moneda?

Si buscamos en el *Diccionario de la Lengua Española* (2015a) leemos que la fraternidad es la “amistad o afecto entre hermanos o entre quienes se *tratan como tales*”. En cambio, la amistad es el “afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el *trato*” (*Diccionario de la Lengua Española*, 2015b). Como se ve, lo “común” es el trato, es decir, un modo de hacer lazo social con independencia del carácter “vulgar” o “profano” de los lugares que comparten los sujetos para que pueda generarse esa particular relación social que soporta a la amistad, o bien, a aquellos amigos que fraternizan porque se “tratan como” hermanos. Ahora bien, si acudimos a la primera edición, que es de 1694, del *Diccionario de la Academia Francesa* (¡pues la fraternidad es un argumento muy francés!), ahí se define a la fraternidad como “la relación de hermano a hermano” (*relation de frere à frere*). Por ello, sugiere el *Diccionario*, “es habitual [común, usual] en la dogmática”. Esto es, en las “hermandades” monásticas. Y adelante: la fraternidad es el “vínculo estrecho que contraen todos aquellos que sin ser hermanos, no dejan de tratarse recíprocamente como tales. La fraternidad entre los hombres, entre dos familias, entre dos repúblicas, entre dos iglesias” (*Dictionnaire de L’Académie française*, 1694).

Una segunda vía interpretativa sugiere que en las tres citas está contenida la expresión del distanciamiento de lo político frente a la política, y que puede ser pensado como la parte “indecible” que reviste la fraternidad y su vínculo con “el común”, en un eje espacial donde el “misterio de la conjugación” hace que “arriba sea abajo”, por lo que el “vértigo” que produce su constatación lógicamente va en dirección de producirse como cemento de lo social. Es decir, como posibilidad de que la fraternidad ocurra en el momento de dinamizar el lugar común donde aparecerá<sup>1</sup>. Más aún, cuando la fraternidad conecta lo “bajo” y lo “mínimo” con el universal de su semántica. En este sentido, surgen nuevas preguntas: ¿es posible pensar a la fraternidad como un problema de lo político dado que “perfora” los universales de la política moderna? Luego, ¿es posible pensar la fraternidad como un

acontecimiento político que al ser cemento de lo social estructura al tiempo que desnivela la dimensión representacional de la democracia con la probabilidad de su éxito sin la cláusula de “la condición social o el nacimiento”?

La fraternidad como proceso conjuntivo de lo social sólo puede poner en relación *artificialmente* a aquellos que se tratan *como si* fueran hermanos, y esta puesta en escena es posible a través de una ficción política que supone, por su parte, un principio de separación irrevocable entre lo que es unido por la sangre (la ley de la filiación) y lo que está sellado por la ficción de un lenguaje que está volviéndose llanamente “común”. El sujeto, al ejecutar su libre elección para constituir el cemento con aquellos que serán sus amigos y sus iguales, presenta con esta elección una asimetría, una ausencia y una distancia no colmable: los lazos de la fraternidad perviven toda vez que los sujetos que los convocan se disuelven en ellos. Amigos o hermanos (¡qué más da!), el punto de inflexión es que la fraternidad termina por ser un juego de afecciones. De nueva cuenta, pensemos que la fraternidad es un “vínculo estrecho que contraen todos aquellos que sin ser hermanos, no dejan de tratarse recíprocamente como tales”.

La operación semántica del “como si”, que es particular de la semántica de la fraternidad, lo es también y quizá en mayor grado de la amistad que, como sabemos, se funda en el *ejemplo* y sus prácticas<sup>2</sup>. Pero también es un operador lógico del arte de la *disimulación* y del secreto de lo político que le acompaña. Sobre el particular, Louis Marin (2012: 13) sugiere que “la verdadera

operación del secreto [es] el disimulo de *lo único* mediante su *asimilación* a todos los demás que forman el conjunto” (Cursivas mías). Sin este fingimiento, es imposible pensar la fraternidad, pues si seguimos la sugerencia de Vernant, no hay amistad ni fraternización que no supongan una dosis considerable de confianza entre los contrayentes. Nuevamente *aparece* el “misterio de la conjugación” en la disimulación (negación) de sus presupuestos. En este sentido, es clásica la sentencia de Maquiavelo (2011: 173) en el capítulo XVIII de *El príncipe*: “Y los hombres, en general, juzgan más por los ojos que por las manos”.

Si no hay coincidencia de los extremos, pues el “como si” separa en la misma unión fraternal, pues esa es la expresión de la operación donde lo único es asimilado a una determinada generalidad, tal vez esta clave de lectura nos pueda dar el pretexto para discutir una serie de fenómenos que, en primera instancia, podrían pensarse como lejanos a la fraternidad. En realidad son fenómenos donde es claro que la visibilidad y el éxito que importan como cemento de lo social se debe a un juego, muchas veces secreto, de fraternización. Piénsese, por ejemplo, en algunas formas asociativas criminales (estilo mafia), donde “lo bajo” coloniza el proceso a través del cual tiene lugar la generación de los espacios políticos donde la fraternidad resulta ser el coagulante para la reproducción de una lógica que no se mantiene en el borde de los ordenamientos políticos, incluidos los jurídicos, sino que los perfora y logra colocarse en una suerte de “más allá” de esos límites que imponen la función del orden político. Por consiguiente, la fraternidad como cemento de lo social obliga



<sup>2</sup> La amistad está relacionada con la acepción latina del *exemplar*, e involucra un sentido que realiza el modo particular de nuestro existir a través del retrato que se graba en el otro (ejemplaridad, modelo, original). Véase los trabajos sobre el particular compilados en Flores Farfán y Gerena Carrillo (2014).

<sup>1</sup> Es evidente que el uso que le doy a la “fraternidad como cemento de lo social” es un juego deliberado de la obra *El cemento de la sociedad* de Jon Elster.

a los contrayentes por medio de diversas maneras coercitivas a que acepten el reconocimiento de la operación social de lo político como aquel compromiso que mantiene en pie la *promesa* que prohíbe la traición, refuerza el sentimiento de adherencia, y consolida los límites entre lo permitido y lo posible, más allá de las escalas y nomenclaturas jurídicas generales.

En este sentido, es interesante observar el origen moderno del fenómeno de la mafia en Italia. Si bien es impreciso el origen del vocablo "mafia", son tres las direcciones genealógicas que identifican al vocablo con el léxico árabe: la primera, "mahias" ("fanfarrón, tipo atrevido"); la segunda, "Ma afir" ("nombre de la tribu sarracena que dominó Palermo"); la tercera, "maha" ("cantera o caverna") (Hess, 1976: 45-46). Lo curioso es que las tres acepciones indican un sujeto, un grupo y un lugar, y cuando se habla de mafia siempre aparece la precipitación a identificarla con un sujeto, un grupo y un lugar. En 1838, Pietro Ulloa, entonces Procurador General de Trapani, Sicilia, en un informe al Ministerio de Justicia de Nápoles, describe ciertas agrupaciones criminales sin llamarlas mafiosas, antes bien las llama "unioni o fratellanze, specie di sette, che dicono partiti", esto es: *uniones o hermandades, especie de sectas, que se dicen partidos* (Hess, 1976: 46).

En la obertura de su investigación sobre la mafia, el sociólogo alemán Henner Hess cita la pregunta de un juez y la respuesta que le da un supuesto integrante de la mafia: Juez: "¿Usted formaba parte de la mafia?". Imputado: "No sé qué significa". ¿Qué sugiere esta respuesta? Tal vez la confirmación del momento de indecibilidad del proceso de fraternización criminal, donde sus miembros conocen a su semejante, con ellos trabajan y se cuidan unos a otros; siguen las órdenes de algunos, pero no existe una concepción en torno a la pertenencia de una organización estructurada (como los partidos, aunque es inquietante que se definan "como si fueran partidos"), claramente militante, y en el caso criminal contradice el dibujo que hacen de las mafias las historias del periodismo y la cultura sensacionalista, así como diversos análisis poco profundos sobre el fenómeno, pues la mafia se aproxima más a una forma política de asociación, no a una organización política (Hess, 1976: 5). De nueva cuenta, aparece el "misterio de la conjugación".

Entonces, para usar una fórmula resumida podríamos sugerir que las expresiones asociativas de lo criminal, en específico, de cierta criminalidad mafiosa, son una suerte de "baja" fraternidad que se opone incluso por medio de la violencia a la fraternidad "general" de la política moderna, como lo es la democrática, la ciudadanización de sus formas y su porvenir. No es un hecho aislado, mucho menos una ocurrencia que Norberto Bobbio señalara en su célebre ensayo *El futuro de la democracia*, al fenómeno del poder invisible como uno de los principales obstáculos que la democracia encuentra en el terreno mediato.

En particular, cuando indica lo lacerante de las formas políticas del "subgobierno", el "criptogobierno" y el "poder omnividente" (Bobbio, 2012: 115-118; véase también Bobbio, 2013).

Contrario a la elección de vida en una sociedad democrática, y además contrario a la fraternización de la pluralización de los disensos y las discordias que le suceden a la vida democrática, paradójicamente lo "bajo" aparece como un cemento que es vinculable al "nacimiento" de lo democrático y, por ello, se aproxima a lo político, y no necesariamente a la política. La paradoja es que la quiebra de la ley de la filiación reconecta las filiaciones a través del lazo fraterno socializado del mecanismo del "como si".

En este sentido, es posible argüir que la categoría *crimen* está "fraternalmente" afiliada a la de criterio, así como a la de crítica y a la de crisis. Por ello, puede suponer una expresión de la transformación de órdenes sociales parciales a través de ciertos criterios que ponen en crisis un régimen de "densificación" simbólica como lo es el régimen de verdad de donde abrevan los "universales" de nuestra triste y célebre modernidad política: Libertad, Igualdad, *Fraternidad*. Figuras estructurales de la democracia moderna y contemporánea.

El cambio de los órdenes sociales es posible mediante las perforaciones del campo de la fraternización de lo político. En el caso de la hermandad mafiosa, y en su variante más radicalizada, están fundadas en el asesinato, la extorsión, y la complicidad que otorgan los canales de iniciación. Un ejemplo elocuente es la figura germana de la *faida*, venganza homicida que era una respuesta a la violación de un derecho privado por parte de otro privado, y que regresa con particular agresividad en las prácticas sociales contemporáneas bajo la forma del linchamiento y la reciprocidad de la muerte de cierto tipo de violencia homicida (ejecuciones), en momentos históricos que conjugan "escasez de la legalidad y liderazgo de ilegalidad" (Sapelli, 1998: 45). Por ello, en ocasiones no es equívoco sugerir que las guerras homicidas *son como* guerras fratricidas. O quizá toda guerra homicida es una guerra fratricida.

De aquí, pues, que la fraternidad se vuelva una condición necesaria para el desarrollo de la coacción extraeconómica, legal e ilegal, donde además de la lógica de la simulación del secreto y de las asociaciones que nacen en su seno, se emparenta con la dimensión disimulada del orden estatal a través de la legitimación de los símbolos y signos de la legalidad: la representación de la seguridad y sus usos parapolíticos, ante todo las llamadas "instrucciones ilegales de la policía", que oscilan entre el uso de los "agentes provocadores" hasta llegar a la "brutalidad policiaca" (Hess, 197: 25). Esta es una clave de lectura que nos lleva al origen de la llamada "violencia negra" que se relaciona con la fraternidad y las hermandades políticas radicalizadas donde el secreto se basa en una operación de pura simulación:

*lo que no era cierto, deviene verdadero*. Son clásicas las figuras de las sociedades secretas, las agrupaciones clandestinas, los controladores [golpeadores] a sueldo, etcétera, en épocas de enorme fluidez social.

La baja fraternización es, en este sentido, una expresión de la nivelación propia de la historia de la democracia moderna, que está forzada a pasar por el campo de fuerzas de lo bajo y lo ilegal, de lo criminal y lo secreto para que pueda justificar sus acciones de reforzamiento del orden social y de la seguridad que lo cubre y por su parte también lo oculta. No se olvide que los fenómenos mafiosos bajo la estructuración de hermandades se incrementan cuando aparece una agudización de la desconfianza en las instituciones público-estatales, y se vuelve urgente la fundación de los mercados políticos de la protección y la seguridad.

Este carácter medianamente "esquizoide" es propio de la mafia, que se presenta para sus cercanos y semejantes como una "honorable sociedad o hermandad" al tiempo que es la expresión más aguda del proceso endémico de redefinición y negociación continua de las leyes y las normas generales que organizan a una sociedad. La parte coloniza al todo y lo subsume en una lógica informal y criminal (Frosini, 2011: 88). Qué mejor evidencia que la práctica sistémica de la ilegalidad ejercida en aras de una pretendida "renovación" (moral, política o económica) como ha sucedido recientemente en México con algunas de sus expresiones más corrosivas: los "Caballeros Templarios" en Michoacán y los "Guerreros Unidos" en Guerrero.

## Referencias

Bobbio, N. (2012), *El futuro de la democracia*, México, FCE.

Bobbio, N. (2013), *Democracia y secreto*, México, FCE.

Diccionario de la lengua española (2015a), "Fraternidad", Madrid, Real Academia Española, disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=Fraternidad>.

Diccionario de la lengua española (2015b), "Amistad", Madrid, Real Academia Española, disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=amistad>.

Dictionnaire de L'Académie française (1694), "Fraternité", Paris, Jean Baptiste Coignard imprimeur & Libraire, disponible en: <http://portail.atilf.fr/cgi-bin/dico1look.pl?strippedhw=fraternit%E9&dicoid=ACAD1694&headword=&dicoid=ACAD1694>.

Flores Farfán, L., y L. Gerena Carrillo (coords.), (2014), *Acercamientos filosóficos al problema de la amistad*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos/Afinita Editorial.

Frosini, V. (2011), "Mafia y política en el pensamiento de Gaetano Mosca", *Metapolítica*, vol. 15, núm. 75, octubre-diciembre.

Hess, H. (1976), *Mafia y crimen represivo*, Madrid, Akal.

Jankélévitch, S. (2000), "Tejer la amistad. Conversación con Jean-Pierre Vernant", en S. Jankélévitch y B. Ogilvie (coords.), *La amistad. En su armonía, en sus disonancias*, Barcelona, Idea Books.

Maffesoli, M. (1981), "La calma rabbia del presente", en F. Iannetti (coord.), *Immagini del político. Catastrofe e nascita dell'identità*, Milán, Savelli Editori.

Maquiavelo, N. (2011), *El príncipe*, Madrid, Tecnos, edición bilingüe.

Marin, L. (2012), "Lógicas del secreto", *Revista de Occidente*, núms. 374-375, julio-agosto.

Nancy, J.-L. (2014), "El común el menos común", *Metapolítica*, año 18, núm. 86, julio-septiembre.

Sapelli, G. (1998), *Cleptocracia. El "mecanismo único" de la corrupción entre economía y política*, Buenos Aires, Losada.